

**Ponencia para 2º jornada de investigadores en formación: Reflexiones en torno al proceso de investigación (Buenos Aires)**

**Mesa: Educación: ¿Cómo investigar y dar cuenta de procesos y prácticas educativas? Enfoques, espacios y estrategias**

**Título ponencia: Calidad en educación ¿sabemos de lo que hablamos?**

Elena Romero Pérez<sup>1</sup>

Bien sabido es que la calidad como categoría de análisis ha ido más allá de la industria y se ha instalado para quedarse en el ámbito educativo. En este sentido, se ha convertido en un tema mediático y de preocupación internacional, siendo abordado incluso por estudios internacionales, mientras en paralelo a los docentes se les exige ser “de calidad”, y los estudiantes en las movilizaciones de 2011 en Chile reclamaron por la falta de calidad en el sistema educacional chileno.

Sin embargo, es un concepto tan sobre utilizado que vale la pena preguntarse, los futuros profesores ¿saben lo que significa e implica para su futuro desempeño docente el que la educación sea de calidad?, ¿cómo podemos diferenciar procesos educativos que cumplan con dicho atributo de aquellos que no lo poseen? En torno a estas preguntas planteamos que existe una brecha entre la teoría y la práctica, puesto que parte importante de los actores educativos –en este futuros docentes- no maneja bien el concepto de “calidad en educación”, lo que dificulta aún más su logro.

En torno a las preguntas anteriores es que planteamos trabajar con un muestreo realizado entre los estudiantes de 3º y 4º año de las carreras Pedagogía en Educación Parvularia y Básica Primer Ciclo y Pedagogía en Inglés para enseñanza Básica y Media de la Facultad de Educación de la Universidad Mayor; dado que están cerca de comenzar a ejercer en centros educacionales del país en dos áreas consideradas críticas por el MINEDUC. Es de consignar aquí que lo que se presenta en esta ponencia es solo una parte de un focus group realizado con los grupos de estudiantes mencionados, entregándose mayores detalles sobre la metodología de trabajo utilizada en el desarrollo de la exposición a realizarse en noviembre de 2012 en Buenos Aires.

---

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Mayor, Facultad de Educación, sede Santiago. Estudiante de Doctorado en Historia, Universidad de Chile. Becaria CONICYT.

Como objetivo general, pretendemos analizar el grado de conocimiento de los futuros profesores de las áreas mencionadas, sobre el concepto de calidad en educación. En cuanto a objetivos específicos, planteamos identificar cuáles son las concepciones de los estudiantes universitarios de las carreras ya señaladas, sobre el concepto de calidad en educación; contrastar el concepto que tienen los estudiantes versus los estudios sobre el tema; para finalmente proyectar cuáles son las consecuencias de la brecha existente entre el concepto real de calidad en educación y las concepciones de los estudiantes.

#### **a. El concepto de calidad en la educación:**

Según Senlle y Gutiérrez (2005), el concepto de calidad en educación implica un cambio cultural, así como una gestión enfocada al logro de objetivos de largo plazo con evaluaciones de proceso, medibles, sin perder de vista las necesidades de los clientes (primarios, secundarios y terciarios) de la educación.

Por otra parte Majluf (2008) señalaba que: “La educación en Chile ha mostrado un tremendo progreso en términos de indicadores como la cobertura escolar y el avance en la alfabetización, pero no exhibe aún los niveles de excelencia que se esperan de ella. A veces se dice que se ha mejorado en cantidad, pero no se han alcanzado aún los logros en la calidad de la educación. Las mediciones de rendimiento escolar en pruebas internacionales muestran que aún falta por recorrer un largo camino” (p.9).

En cuanto a la institucionalidad vigente, la LGE (2009) se propone lograr la calidad en la educación a través de estándares de aprendizaje comunes para cada nivel educativo independiente de su dependencia administrativa; además de establecer una institucionalidad que funcione bajo los principios de eficiencia y aseguramiento de la calidad. Debemos considerar aquí que esta ley entrará en pleno rigor a partir de 2017, encontrándonos en este momento en una etapa de transición para su oportuna implementación.

En relación con lo anterior, desde 2010 en MINEDUC ha implementado la prueba SIMCE (Sistema de Medición de calidad en educación) en inglés, siendo aplicado a los estudiantes de 3° año de enseñanza media. Basada en la prueba TOEIC Brigde (*Test of English for International Communication*), los estudiantes que obtuvieron sobre los 134

puntos, recibieron un certificado de dominio de idioma inglés nivel básico. Sin embargo, el promedio nacional fue de 99 puntos, además de que solo el 10% de los estudiantes obtuvo la certificación anteriormente mencionada; excepto en sectores de estrato socioeconómico alto donde el 65% de los estudiantes obtuvo dicha certificación (MINEDUC, 2011). Ello da cuenta de que el logro de la calidad en la educación en Chile implica un mejoramiento de la equidad educativa.

En cuanto a la educación pre básica y básica inicial, los indicadores de la prueba INICIA tampoco han sido los mejores. En la prueba de conocimientos pedagógicos de nivel básico, el 50% de los futuros docentes alcanza el nivel “aceptable”, mientras que el 42% presenta un nivel “insuficiente” y solo un 8% “sobresaliente”. Más allá de todos los cuestionamientos que puedan realizarse a la evaluación, lo cierto es que da cuenta de falencias importantes en los futuros profesionales de la educación, que redundarán en los aprendizajes de sus estudiantes.

Es en este contexto que la pregunta ¿qué es calidad en la educación? Realizada a estudiantes de pedagogía en inglés y de educación parvularia y básica y primer ciclo, se constituye en un vector de lo que desarrollarán los estudiantes en sus prácticas docentes.

Un último antecedente a considerar es que los estudiantes de dichas carreras en la Universidad Mayor han cursado en su cuarto semestre la cátedra: “Eficiencia y calidad en la educación”, en la que se aborda tanto desde el ámbito de la formación pedagógica como desde la especialidad, lo que implica el desarrollo de una educación de calidad.

Los resultados que presentamos a continuación se desprenden de focus groups realizados en el mes de noviembre de 2011 con estudiantes de 3° y 4° año de ambas carreras. La asistencia fue voluntaria, y de un total de 87 estudiantes, 52 estudiantes participaron de esta actividad, lo que implica un muestreo del 59,7%. La metodología de trabajo utilizada fue partir con una pregunta abierta que fue debatida por los distintos estudiantes, donde quien presenta esta ponencia jugó el rol de mediadora y reconductora de las respuestas de los estudiantes. La pregunta central fue: como futuro (a) educador (a), ¿qué entiendo por calidad en la educación? Presentamos a continuación una breve descripción y análisis de los resultados.

### *¿Qué entienden los futuros docentes por calidad en educación?*

Ante la pregunta ya señalada, más de un 46% de los estudiantes relacionó el concepto de calidad en la educación con la satisfacción de las necesidades de la sociedad, y principalmente de sus estudiantes. Un 15% lo vinculó con el cumplimiento del currículum nacional, mientras que un 39% de los estudiantes entrevistados se declaró incompetente para definir de forma relativamente clara y consensuada lo que significa calidad en educación. Ello resulta complejo, al considerar que serán nuestros encuestados quienes deberán lograr desarrollar en sus estudiantes una educación de calidad, siendo el problema: si ellos no saben lo que significa o implica una educación de calidad, ¿cómo ella podrá ser lograda?

En relación con lo anterior, al tratar de vincular cuáles son aquellas necesidades que los futuros profesores consideran de mayor importancia por parte de los estudiantes –en base a su experiencia en las distintas prácticas en las que han participado- aparecen como los puntos más recurrentes “un profesor cercano” (48%); “un profesor con paciencia que explique varias veces si es necesario” (27%), así como “que el colegio cuente con la infraestructura adecuada” (16%). El 9% restante se distribuye entre opiniones tan diversas como la necesidad de involucramiento de los apoderados en los procesos educativos, la presencia de disciplina al interior del aula, una sana convivencia, hasta que un profesor sea empático y otorgue varias oportunidades a los estudiantes en caso de dar una mala evaluación. Vemos entonces, como gran parte de las apreciaciones de los futuros docentes se centran en el rol del profesor en el aula de forma indirecta o indirecta, siendo minoritario el cumplimiento de contenidos y primordial la relación alumno-profesor. Encontramos aquí una de las más interesantes contradicciones del sistema educativo chileno, puesto que los futuros profesores tienen claro que las demandas de sus estudiantes no estarán centradas en el conocimiento, sino que en la capacidad de construir relaciones acorde a las necesidades de sus pupilos; mientras el sistema tiende a centrarse en contenidos y competencias duras, así como en medir y evaluar a los profesores en la misma línea. En este sentido, la falta de

preparación por parte de los estudiantes para afrontar estos desafíos se convierte en uno de los ejes críticos declarados por estos estudiantes de pedagogía.

En relación con aquel 15% de estudiantes que, contrariamente a lo planteado en el párrafo anterior, vinculó la calidad de la educación con el cumplimiento de estándares curriculares, su justificación se centra en que finalmente, las evaluaciones a las que se verán sometidos en un futuro cercano (INICIA, Evaluación Docente MINEDUC, entre otras) van en la misma línea. Vinculado con ello, las habilidades blandas que estarían requiriendo los estudiantes de los colegios de nuestro país, se desarrollarían principalmente con la práctica docente. Sin embargo, cabe preguntarnos si esta afirmación es real en la práctica.

Finalmente, en el caso de aquellos estudiantes que indicaron no saber de qué se trataba calidad en la educación, se llegó a esa conclusión dado que en un primer minuto sus respuestas fueron: “calidad en la educación es que la educación sea buena”, o que “calidad en educación es importante para el desarrollo de los estudiantes”. Al tratar de indagar más a fondo en dichas respuestas, nos encontramos con que no fueron capaces de especificar a qué se referían con “buena” (en algunos casos incluso volvían a indicar que implicaba que la educación era de “calidad” lo que implica una respuesta circular); como tampoco de justificar por qué era importante su desarrollo y qué involucraba este.

En síntesis: el desarrollo de esta parte inicial del focus group nos permite concluir lo siguiente:

- ✓ Los estudiantes tienen en un porcentaje superior al 50% ideas afines a lo que es calidad en la educación. Sin embargo, al momento de establecer mayores precisiones, estos no fueron capaces de mostrar un mayor conocimiento. Existe una tendencia a utilizar el sentido común más que la lógica y el respaldo de conocimientos que se esperaría tuvieran los futuros docentes.
- ✓ Un alto porcentaje no maneja ni siquiera ideas cercanas a lo que es calidad en educación. Ello resulta grave, dadas las implicancias que puede traer para el momento en que deban desempeñarse como docentes.
- ✓ Los estudiantes tampoco demuestran tener un sustento teórico, conociendo por ejemplo la Ley General de Educación, la que será que regirá su desarrollo pedagógico y su quehacer profesional.

- ✓ En vinculación con lo anterior, ningún estudiante relacionó el concepto de calidad en la educación con el de “equidad” y su logro. Veremos a continuación por qué es importante este punto.

### **Implicancias del desconocimiento de los futuros profesores sobre “calidad en educación” sobre sus prácticas docentes**

La Ley General de Educación, promulgada en 2009, establece que no puede haber calidad en educación sin equidad y sin participación de los distintos actores educativos en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. De allí la necesidad explícita que la educación en Chile forme verdaderos ciudadanos, responsables y comprometidos con el logro de una sociedad más justa.

Establece a su vez los deberes y derechos de todos los actores educativos, y de ellos se desprende que la calidad de la educación debe incorporar un ambiente adecuado para el aprendizaje de los estudiantes, así como manejar el currículum vigente y adaptarlo al proyecto educativo que esté vigente en el establecimiento donde se imparta la educación.

En este sentido, se denota el que parte importante del logro de una educación de calidad depende del contexto social en el que se desenvuelva el quehacer docente, así como en los esfuerzos que la comunidad educativa realice en su conjunto para lograr la equidad. Ninguno de nuestros futuros profesores manifestó estas ideas centrales en el focus group, de hecho tampoco apareció la relación con la comunidad educativa como parte de sus preocupaciones o medios para lograr desarrollar una educación de calidad.

Ello puede afectar su futuro desempeño docente, puesto si analizamos con calma, la gran pregunta que surge es: ¿en qué ámbito colocar el foco?, ¿cómo lograr afianzar confianzas dentro y fuera del aula, con cada uno de los actores educativos, sin perder el foco en el desarrollo de aprendizajes –sin mencionar que idealmente estos debieran ser a su vez significativos- en conjunto con mis estudiantes?. Todo parece indicar que los futuros docentes de áreas críticas no han tomado conciencia de las implicancias y responsabilidades que trae aparejada una educación de calidad, y en gran medida del rol que deberán desempeñar para poder conseguirla.

A su vez, ello nos remonta a la pregunta original que convocó el desarrollo de esta presentación: ¿saben nuestros futuros profesores qué significa calidad en educación? Lamentablemente, todo parece indicar que la respuesta es negativa, y como ya vimos de forma sintética, ello puede afectar el desempeño profesional de estos. De allí que nuestra última reflexión se relacione con la necesidad de fomentar la comprensión y el alcance que debe tener el concepto de calidad aplicado a la educación, así como la responsabilidad que cada uno de los involucrados en la formación inicial docente tiene al momento de aportar realmente a un logro de la mejora constante de esta.

## **Bibliografía**

Cáceres, C. (2001) *Calidad y gestión en educación*. Libertad y Desarrollo. Chile.

CEDUS (2011) *Resultados SIMCE inglés 2010*. Versión electrónica disponible en: <http://www.cedus.cl/files/Resultados%20SIMCE%20INGL%C3%89S%202010%20-%20Marzo%202011.pdf>

Lepelley, M. (2001) *Gestión y calidad en educación: un modelo de evaluación*. McGraw Hill. Chile.

Senlle, A – Gutiérrez, N. (2005) *Calidad en los Servicios Educativos*. Díaz de Santos. España.

Velasco, J. (2000) *La participación de los profesores en la gestión de calidad en la educación*. Ediciones Universidad de Navarra, España.

<http://www.bcn.cl/guias/ley-general-educacion>

[www.evaluacioninicia.cl](http://www.evaluacioninicia.cl)